

Apuntes Sobre la Comunicación Intercultural en Japón con Especial Referencia a la Comunicación no Verbal. Implicaciones en el Aula de ELE

Daniel Quintero García

1. Introducción

Charles Morris (1938) clasifica la Pragmática como una disciplina incluida en la Semiótica que estudia el signo en relación a sus usuarios en contraste con la Sintaxis y la Semántica, que estudian el signo desde otros puntos de vista. Desde este momento hasta la propuesta de Bachman (1990) en la que se incluye la competencia pragmática como un componente esencial de la competencia comunicativa, se han producido numerosos estudios de diversa índole que en su conjunto, determinan la Pragmática como un “cajón de sastre” (Fernández 1998: 21–29).

Nos atenemos aquí a la sencilla definición de Pragmática que propone Bachman (1990), y recordamos que el objetivo general del proceso de enseñanza-aprendizaje de una LE debe ser el desarrollo de la competencia comunicativa. Por ello, hemos de tener presente, como veremos en los sucesivos epígrafes, la importancia de la comunicación no verbal entre los distintos factores que influyen en la codificación y decodificación del complejo ritual que constituye el intercambio comunicativo.

De esta manera podemos encajar la CNV como un componente comunicativo fundamental de la praxis conversacional que puede cobrar dimensiones tanto vocales como no vocales. Dada la amplitud que podría adquirir la presente investigación en el caso de incluir los signos paralingüísticos—o vocales—he preferido restringir el objetivo, tal y como se definió en las páginas precedentes, al análisis de la CNV no vocal.

En este trabajo pues, se analizarán en principio los paradigmas socioculturales y comunicativos en torno a la concepción de CNV que acabamos de

definir. A partir de entonces, analizaremos el especial contexto comunicativo intercultural en Japón y, más adelante, en el aula de ELE.

2. Contexto directo versus contexto indirecto¹

Según Tadao Umesao (1974: 17), cada cultura está determinada por un conjunto de valores que no acepta los valores de las otras. Efectivamente, el sistema de valores codificados en cada cultura determina profundamente los rituales comunicativos. Es más: existen actos de habla posibles en una cultura que llegan a ser imposibles en otra. Cuando el estudiante de una LE transcurre aquellos valores inherentes a su cultura, se encuentra ante un vacío cultural, ya no sólo lingüístico, cuyo *vértigo* debería ir mitigando paulatinamente a medida que profundiza en un estudio integrado de los conocimientos en la lengua meta.

El estudiante universitario japonés de ELE demuestra, afortunadamente, un gran interés por los rasgos culturales inherentes a su LE objeto de estudio. Sin embargo, la comunicación no verbal no resulta ser un aspecto que les llame la atención manifiestamente, lo cual no quiere decir que no esté exenta de interés para ellos.

Sirva pues todo lo dicho anteriormente como preámbulo del presente y subsiguientes epígrafes, nos corresponderá aquí comenzar con el análisis del comportamiento no verbal atendiendo, en primer lugar, al grado de realización de los contextos directos o indirectos en España y Japón.

A grandes rasgos, está bastante extendida la opinión de que las culturas entre ambos países son radicalmente distintas. No presentaremos aquí un alegato en contra de esta generalización. A este respecto, en el nivel de los modelos comunicativos, y particularmente, en lo relevante a la comunicación no verbal, no parece que esta lejanía llegue a ser tan distante.

En el marco de los modelos comunicativos se entiende por contexto directo aquel sistema comunicativo en el que, partiendo de una raigambre social heterogénea e individualista, la expresión verbal desborda a la no verbal². De esta manera, la comunicación no verbal no llega a desarrollarse ni matizarse tanto. Por el contrario, el contexto indirecto es aquel en el que,

como resultado de una tradición cultural extensa, germen de un estereotipo comunicativo homogéneo, la comunicación verbal se constriñe de tal modo que el sistema de comunicación no verbal llega a un estado de refinamiento y complejidad expresiva tales que, en múltiples ocasiones, son la clave para la decodificación correcta del mensaje por parte del receptor³.

Japón se puede definir como un país cuyos estereotipos comunicativos lo configuran claramente dentro de un contexto indirecto en el que cobra relevancia el significado de la comunicación no verbal.

¿Cómo se podría determinar, entonces, el estereotipo comunicativo español?

La respuesta a la pregunta formulada se antoja tan complicada que constituiría por sí sola el objeto de una investigación. No obstante, creo que es necesaria una mínima reflexión al respecto. Por un lado, España se puede considerar como un país cuya amplia tradición e historia tendrían cierto parangón con la nipona, pero que, a la vez, y determinado principalmente por su enclave geográfico, ha sido protagonista de una diversidad y coexistencia cultural que distan de la proverbial homogeneidad japonesa⁴.

Este último factor configura, en suma, unas estrategias más directas en los rituales de conversación en lo referente a comunicación verbal, lo cual no implica que el sistema no verbal carezca de refinamiento. Sí podría señalarse, sin embargo, que constriñe el uso de los matices significativos y de situaciones contextuales en relación a su contrapartida nipona.

Se podría concluir que el estereotipo comunicativo español en cuanto al continuum que encontramos en la dicotomía contexto directo-contexto indirecto, constituiría un complejo híbrido en el cual la comunicación no verbal supondría un factor consubstancial para la matización del significado con especial referencia a la mitigación-intensificación, la parodia y la ironía en la fase de apoyo de los rituales de la conversación (Fernández 1998: 57-79).

3. Contexto sociocultural japonés

Bajo el epígrafe que nos ocupa, trataremos de especificar las características más relevantes del contexto sociocultural japonés más tradicional, en la

medida en que repercute directamente en los estereotipos comunicativos y por extensión en la comunicación no verbal. En este sentido, para reflejar de manera transparente el sistema sociocultural japonés introduciremos tres conceptos claves:

3.1. “出る釘は打たれる” *deru kugi wa utareru*

“El clavo que sobresale es golpeado”⁵.

El refrán japonés que se ha elegido como título de este apartado refleja explícitamente la tendencia de este pueblo hacia la homogeneidad. Cada cual en Japón tiene como meta encontrar una posición social estable que le aporte seguridad vital. De esta manera se asume el principio de la homogeneidad desde dos enfoques diferentes:

3.1.1. Complementariedad

Cada cual conoce y respeta su posición y la de los demás en la jerarquía social.

3.1.2. Verticalidad

Cada cual aporta su esfuerzo para mantener la igualdad armoniosa de su grupo y provocar, así, que el grupo inmediatamente superior, mejore debido a dicho esfuerzo. Por un efecto *dominó*, todas las secciones superiores mejorarán también. Todo ello se inscribe en el concepto de sociedad jerárquica que analizamos a continuación.

3.2. “甘え” *amae*

“La jerarquía es armonía”⁶.

Con un título intencionadamente sincrético⁷ y muy vinculado al enfoque anterior de complementariedad, el concepto de “*amae*”, que puede adquirir un significado cercano al la dualidad “confianza-condescendencia”, forma parte de la moralidad japonesa. Aceptado por todos los miembros de un mismo grupo, este concepto gira en torno a un tipo de subordinación en la jerarquía social japonesa, a saber:

3.2.1. “先輩” senpai: el superior

La posición de superioridad se establece por la edad o por el estatus en un determinado grupo. El superior recibe el beneficio del inferior en cuanto que lo sustenta en el grupo. A cambio le ofrece protección.

3.2.2. “後輩” kohai: el inferior

La posición de inferioridad se establece por la edad o por el estatus en un determinado grupo. El inferior obedece, respeta y sustenta con su esfuerzo al superior. A cambio recibe el beneficio de su protección.

3.3. “恩 / 義理” on / giri (Ting-Toomey 1985: 9–12)

“Reciprocidad obligada versus reciprocidad voluntaria”.

En Japón la relación de reciprocidad entre los miembros de un mismo grupo determina la armonía a la vez que mecaniza la red de relaciones humanas. Esta relación de reciprocidad se escinde de dos maneras distintas que se complementan paradójicamente en Japón.

Incluso cuando el grupo esté fragmentado por desencuentros personales entre sus miembros, superficialmente la interacción del grupo mantendrá intacta su armonía en beneficio del propósito común que los une. Así pues, las relaciones de reciprocidad obligadas entre los miembros de una comunidad—“on”—están contempladas como un mecanismo social de autoprotección del grupo, así como las relaciones de reciprocidad voluntarias—“giri”—se contemplan como necesarias para fortalecer los vínculos de afecto real entre sus miembros. La coexistencia de esta particular relación de reciprocidad, aun cuando puede afectar la esfera privada del individuo, es interpretada como natural y necesaria⁸.

Como resultado de una sociedad estructurada fuertemente sobre una base jerárquica autoprotectiva, subyacente a un sistema sociológico que arrastra características feudales, se desprenden unas relaciones interpersonales determinadas cuyas características se podrían sintetizar en el esquema que presentamos a continuación (Nakane 1973: 124–131)⁹.

De momento baste tan sólo observar un sistema de relaciones interpersonales dividido en tres categorías que oscilan entre el más cercano—o propio

Categoría	Miembros	Marcas en las relaciones interpersonales.
I. El propio grupo	—la familia —los compañeros de trabajo de la misma sección —los amigos íntimos —los vecinos (en una aldea)	—Estilo informal y minimizado. —Mínimos honoríficos. —Relación muy estable. —Pocos equívocos comunicativos. —Relajación corporal y variabilidad en la comunicación no verbal.
II. Los conocidos	—el jefe —los compañeros de trabajo —los compañeros de escuela —las amistades	—Estilo informal con temas más elaborados. —Más formas honoríficas. —La comunicación es cordial aunque con equívocos comunicativos. —Rigidez corporal, distanciamiento proxémico.
III. Los extraños	—los desconocidos. —los conocidos	—No existe un código de interrelación social. —Se evita la comunicación —Se siente hostilidad —Se necesita presentación por una tercera persona. —El porcentaje de ascenso a los grupos superiores es ínfimo.

grupo—hasta el más lejano—los extraños—en cada una de las cuales se señalan los miembros que pertenecen a cada categoría y sus marcas en las relaciones interpersonales:

4. Modelo comunicativo japonés

Con un estrecho engarce sociológico analizaremos dos aspectos del estereotipo comunicativo japonés que nos serán útiles para posteriores valoraciones:

4.1. “根回し” *nemawashi*

“Sistema del cálculo mental” (Sato 1992: 27–29).

Este término es ampliamente usado en la toma de decisiones en grupo en Japón, en especial en el mundo de los negocios y refleja en última instancia

los patrones socioculturales que se han apuntado más arriba.

Ya adelantábamos que la comunicación en Japón se podía definir como unidireccional, y es precisamente, en el momento en que el japonés debe alcanzar un acuerdo en grupo, cuando la linealidad comunicativa emana claramente.

El mecanismo sociológico que subyace al principio de “amae” impide que, entre japoneses, se produzca una toma de decisiones al estilo europeo¹⁰. Así, cada cual conoce su posición en el grupo, y sabe que no debe quebrantar las normas jerárquicas¹¹. El ritual comunicativo que se establece para alcanzar un acuerdo en grupo, pues, cobra una dimensión más armoniosa, reflexiva y rígida en procedimientos, al cabo de la cual el superior tras haber analizado objetivamente el punto de vista real de cada miembro del grupo, presentará una propuesta más o menos argumentada que será irrevocable y aceptada por todos¹².

4.2. “建前” / “本音” *tatema* / *honne*

“Lo público versus lo privado”¹³.

La dualidad que presenta nuestro título representa un código moral socialmente aceptado en Japón que forma parte de la “buena conciencia”. El estereotipo comunicativo variará, en primer lugar, según qué categoría interpersonal entre en juego, y en segundo lugar, dependiendo del grado de la subordinación que se establezca entre los participantes de la situación comunicativa.

En Japón, las esferas públicas y privadas están profundamente divididas en función de la categoría interpersonal a la que pertenezcan los participantes de una situación comunicativa. De este modo, el concepto de “*tatema*” corresponde al código comunicativo que se emplea en público, es decir, está dirigido a receptores que pertenecen a las categorías interpersonales III. y en determinados casos a II. Según este código comunicativo, no se muestra el verdadero “yo” sino la imagen o máscara pública¹⁴ que se desea mostrar. Sólo en casos en que el intercambio comunicativo se produzca en la categoría I, o en condiciones excepcionales en II, se empleará el “*honne*” o código comunicativo para la manifestación comunicativa del verdadero “yo”.

5. La comunicación no verbal en el contexto japonés

El contexto sociocultural y los estereotipos comunicativos transfieren a la comunicación no verbal una envergadura expresiva clave para la decodificación del mensaje¹⁵ de forma tal que se puede afirmar que “la comunicación verbal es un medio de comunicación, no el medio de comunicación” (Kunihiro: 1976).

Según Ayako Sato (1992: 16–17), en Japón especialmente, la comunicación no verbal se produce con anterioridad a la expresión verbal, lo cual se manifiesta a través de los códigos no verbales en la expresión facial, la gesticulación, la elección de la habitación, la decoración floral, la elección del atuendo y la forma del cabello y el maquillaje. Así, desde antaño y adaptándose a los nuevos valores socioculturales existentes en Japón, la estética ha tenido tanta relevancia como el producto. Si extrapolamos este hecho al intercambio comunicativo, hemos de hacer un giro poético-sinestésico con el objeto de comprender que en la interacción japonesa se valora a un comunicador que desarrolla un instinto de comunicación empática con el que puede “ver sin mirar”, “hablar sin decir nada” o “sentir sin tocar”.

Con anterioridad al análisis de los signos no verbales, creo conveniente hacer una valoración de los factores que han contribuido a potenciar este tipo de comunicación en Japón.

5.1. Factores históricos

5.1.1. Zen

Introducido en Japón en el siglo VII y adoptado sólo entre las altas esferas, el Zen es uno de los caminos que puede adoptar el budismo. Las enseñanzas del Zen están estructuradas en “koan”¹⁶, generalmente entre maestro y discípulo, en las que se analizan cuestiones existenciales profundas sin dar una solución verbalmente lógica. La enseñanza del Zen enfatiza que la única respuesta verdadera es la que se encuentra en uno mismo a través de la meditación introspectiva. En cuanto a la experiencia comunicativa, el “koan” ha contribuido a determinar la ambigüedad de la expresión verbal japonesa y, en consecuencia, la proliferación de la comunicación no verbal.

5.1.2. Zeami¹⁷

Zeami introduce el concepto de “yugen” en el teatro Noh. “Yugen” elude lo obvio y busca las sutilezas de la naturaleza para profundizar en la esencia de las cosas. En cuanto a estereotipos comunicativos, enfatiza un lenguaje oscuro, repleto de sombras cuya comprensión es aparentemente inaccesible. En lo relevante a la comunicación no verbal, Zeami por un lado, desarrolla un complejo simbolismo de la máscara y por otro revela el conocido aforismo “el silencio es oro”.

5.1.3. Periodo Tokugawa¹⁸

Durante el largo periodo en que Japón permanece cerrado hacia las influencias externas, en el interior del país se consolida un sistema sociocultural jerarquizado y homogéneo¹⁹ que, con modificaciones lógicas, pervive en la actualidad. En lo tocante a nuestra área de estudio, la repercusión más trascendente que tal sistema arroja sobre los estereotipos comunicativos es la ritualización de un código verbal ambiguo y el consecuente fortalecimiento del código no verbal.

La confluencia de los tres factores históricos señalados anteriormente incide en la configuración de Japón como un país cuyo contexto comunicativo es marcadamente indirecto. En el siguiente epígrafe nos detendremos a observar el reflejo de este contexto en el marco de la realidad sociocultural japonesa en relación a la comunicación no verbal.

5.2. Consecuencias de la realidad sociocultural en el ámbito de la comunicación no verbal

5.2.1. Relación padres-hijos

La madre japonesa instiga en su hijo un instinto de dependencia desde su más tierna infancia a través del contacto humano²⁰. Es decir, si el niño llora, la respuesta general de la madre es abrazarlo inmediatamente hasta que su llanto cese sin una necesaria mediación de intercambio verbal. La figura del padre, si bien es cierto que no es tan cercana en el ámbito japonés, contribuye a asociar el contacto humano con la comunicación no verbal en el ritual familiar del baño compartido²¹.

5.2.2. Relaciones intragrupalas (Kitao 1987: 9–10)

El individuo japonés se considera, ante todo, miembro de un grupo. Los grupos más importantes son para la mujer, la familia, y para el hombre, tanto la familia como el trabajo. Según observamos en el sistema de interrelaciones personales, en Japón, existen pocas ocasiones en las que el individuo tiene relaciones extragrupalas. Este contexto situacional determina que entre los miembros del grupo se desarrolle una habilidad para interpretar perfectamente los códigos verbales y no verbales de los demás miembros. En lo referente a comunicación verbal hemos de recordar que los fenómenos de “nemawashi” y “tatemae-honne”, impiden expresar abiertamente las opiniones individuales. Así pues, los miembros del grupo desarrollan un instinto especial para conocer la verdadera posición del otro a través de la decodificación de su comportamiento no verbal.

5.2.3. Ambigüedad del código verbal

Una consecuencia implícita en un contexto comunicativo indirecto, es la ambigüedad del código verbal. Imbuida en el concepto de “amae” la sociedad japonesa ha desarrollado una tendencia a ignorar el problema de la expresión (Sato 1992: 14–34), en concreto a no decir “no” claramente. El individuo japonés desea expresarse libremente; sin embargo, el temor a herir la hipersensibilidad²² (Ueda: 1973) de su receptor le hace desconfiar de su capacidad comunicativa lo cual actúa como resorte natural para atenuar su mensaje. Al cobrar las estrategias comunicativas verbales una manifestación indirecta, un alto porcentaje de la decodificación del mensaje se realiza mediante el comportamiento no verbal; en tal medida que “para los japoneses la contribución verbal es algo que acompaña a la no verbal”²³.

5.2.4. Liderazgo

Como consecuencia de la comunicación lineal tipificada en el sistema del “cálculo mental”, en Japón se requiere un tipo de liderazgo de características especiales. El líder tiene una tendencia a adoptar una postura receptiva²⁴ en la que, desde el punto de vista comunicativo, su misión esencial es analizar las señales de sus subordinados para poder aportar una solución que mantenga

la unidad. No habría que añadir que la decodificación correcta de la comunicación no verbal supone el componente clave para el análisis.

6. La comunicación intercultural en Japón

La comunicación intercultural puede entenderse como una interacción comunicativa que ocurre entre emisores y receptores pertenecientes a distintos ámbitos socioculturales y lingüísticos. Con el objeto de analizar el complicado contexto comunicativo que se produce en el aula de ELE en Japón, haremos una valoración de las dimensiones que cobra la comunicación intercultural en el contexto japonés.

Efectivamente, la honda raigambre que la realidad sociocultural japonesa aporta a sus estereotipos comunicativos conduce a una disociación empática hacia cualquier individuo que pertenezca a la categoría III del sistema de interrelaciones personales. Si recordamos este sistema, el extranjero forma parte integral de este grupo marginal *per se*²⁵ lo cual no significa exactamente que no exista un código comunicativo intercultural en Japón. En relación a dicho código, de Nakane (1973) podemos extraer las siguientes citas por sí deladoras del conflicto comunicativo y vigentes aún en la actualidad entre individuos japoneses y no japoneses.

“a los japoneses les gusta mirar sin ser vistos” (australiano)

“no confiamos en los que hablan mucho, preferimos escuchar” (japonés)

Tautológicamente, se puede afirmar que el individuo japonés, como cualquier ser humano, manifiesta deseos de expresarse y comunicarse. Sin embargo, el contexto comunicativo intercultural en Japón procede según las repercusiones que su código sociológico impone. Cuando el código lingüístico deja de ser el propio²⁶ y si aplicamos los principios psicolingüísticos de la “Ventana Johari”²⁷ a la comunicación intercultural en Japón, podemos concluir que aún cuando se acepte la viabilidad de una comunicación intercultural²⁸, ésta se aplicará exclusivamente al sector abierto del modelo referido e implicará conflictos culturales en las esferas pública y privada.

En este sentido el individuo japonés prefiere una comunicación interpersonal en la que los aspectos personales sean conocidos por los otros. Esta potencialidad comunicable está reservada a interlocutores que pertenecen a la impermeable categoría I de las interrelaciones personales. En el contexto español, el sistema es parecido; sin embargo, la transferencia desde las categorías I y II es menos estricta, siendo además mucho más flexible el paso de la categoría III a la II. En consecuencia, mientras que el interlocutor japonés siente ansiedad por la posibilidad de ver su esfera privada vulnerada por un extraño, el interlocutor español siente frustración por no llegar a establecer una comunicación que no rebasa la superficialidad inherente a la categoría III (Barnlund: 1973).

En el sector público, el interlocutor japonés adopta posturas defensivas con más regularidad: silencios, desvío de la atención, CNV... La postura española es más agresiva, directa y variada temáticamente²⁹. En este sector mientras que el interlocutor japonés puede llegar a sentir confusión ante la mezcla de las esferas pública y privada y una inclinación de su interlocutor de anteponer lo emocional a lo profesional, el español siente frustración ante el vacío temático e incomodidad ante las posturas defensivas de su contertulio.

La proverbial postura de cautela ante la potencialidad de los conflictos comunicativos en Japón restringe el marco de la comunicación intercultural con extranjeros a tal escala que aún hoy en día podrían seguir teniendo vigencia algunas ideas que ya apuntaba Nakane (1973: 124–131) en su día:

1. Se minimizan a priori los contactos con los extranjeros a los ámbitos de reciprocidad obligada en el ámbito profesional de las relaciones interpersonales de la categoría II.
2. Los japoneses que muestran deseos de conocer extranjeros lo hacen sujetos a un principio de instrumentalidad comunicativa y pueden llegar a mostrar agresividad hacia ellos al tratar de “sobreadaptarse” a sus valores.
3. El concepto de “extranjero” lleva implícito unos valores socioculturales estereotipados—y en ocasiones mitificados—que son diferentes a los japoneses. El extranjero que intenta adaptarse al contexto sociocultural

japonés se considera “raro” y pierde su valor extranjero.

7. Conclusiones. El aula de ELE: contexto intercultural complejo

En el análisis que efectúa Ayako Sato (1992) sobre los valores socioculturales japoneses actuales, la autora concluye que el producto sociocultural resultante de los cambios introducidos a partir de la regeneración japonesa desde el último tramo del siglo XX, puede denominarse “Sociedad Arcoiris”. En efecto, en la actualidad, las nuevas generaciones en Japón aportan un colorido ausente en el Japón más tradicional. Según la autora, el cambio obedece a tres factores³⁰:

1	Una nueva sociedad orientada a la información.
2	Internacionalización.
3	Deseo de las nuevas generaciones de manifestar su individualismo.

De esta manera, las nuevas generaciones de japoneses están sujetas a un profundo conflicto de valores socioculturales que se empieza a mitigar educativamente con el estricto sistema de la educación secundaria japonesa³¹ y ha de desaparecer, al menos en la esfera pública, en el instante en que se ingresa en el primer entorno laboral³². Esto supone entre otras cosas, que el periodo universitario significa un marco único e irrepetible en el que los estudiantes de lenguas extranjeras en especial, tienen la oportunidad de expandirse personal e intelectualmente (Martínez 2001: 253–254).

El estudiante universitario japonés que llega a la clase de ELE no es el estudiante estándar de lenguas extranjeras en Japón³³; sin embargo, comparte con este último las características que determinan, a priori, tanto la comunicación en el aula como la metodología de enseñanza³⁴, a saber:

7.1. Desde el contexto sociocultural

Nuestro estudiante de ELE, cuando llega a la universidad japonesa, se suele encontrar en un estadio “cero”³⁵ de competencia lingüística en la lengua meta y ante un grupo de desconocidos, entre los que se encuentra la figura de

un docente nativo hispanoparlante³⁶. En consecuencia en la clase de ELE los principios socioculturales se materializan de la manera siguiente:

7.1.1. Los aprendices japoneses se ven a sí mismos como interdependientes con otros estudiantes, lo cual produce en el aula una subdivisión intragrupal subyacente a la categoría II de interrelaciones personales.

7.1.2. Los aprendices japoneses son fuertemente conscientes de su diferente estatus en la clase, lo cual repercute en una jerarquización grupal y un distanciamiento hacia el docente, al cual no se sabrá encajar en una categoría de interrelaciones personales concreta.

7.1.3. Los aprendices japoneses no quieren llamar la atención, lo cual podría ocasionar una ruptura de la armonía. La competitividad pues, se manifiesta mediante un esfuerzo silencioso que esperan sea valorado por el docente.

7.2. Desde los estereotipos comunicativos

De acuerdo con los estereotipos comunicativos japoneses, la clase de ELE resulta un entorno comunicativo complejo en el que la comunicación se refleja de la siguiente manera:

7.2.1. Pueden coexistir individuos cuyo código comunicativo no está sincronizado con el sistema de “cálculo mental” con individuos cuyo código comunicativo sí lo está. Esto provoca una arritmia conflictiva que puede tener repercusiones comunicativas entre los aprendices “brillantes” que desean manifestar su individualismo a través de su participación y los aprendices de mentalidad de grupo que valoran la toma de decisiones por consenso.

7.2.2. Los aprendices japoneses emplean el código comunicativo subyacente al concepto de “tatemae” en clase abierta y en grupos que ellos mismos no hayan elegido. Sólo en circunstancias afectivas adecuadas y guiados por un principio de instrumentalidad comunicativa, pueden emplear un código comunicativo más abierto.

7.3. Desde la comunicación intercultural

En anteriores páginas hemos notado las dimensiones especiales que cobra la comunicación intercultural en Japón. Cuando el estudiante japonés llega a la universidad, es consciente de que se encuentra ante unas circunstancias privilegiadas e irrepetibles en su vida. Debido a la variabilidad de opciones que cada estudiante puede adoptar en su “oasis educativo”, resulta difícil definir lo que acontece a partir de este instante. Lo que sí resulta viable es establecer unas líneas de lo que hasta ese momento ha influido en su percepción de la comunicación intercultural:

7.3.1. Los aprendices japoneses de ELE han recibido una instrucción en anteriores etapas educativas que ha hecho hincapié en métodos más tradicionales³⁷.

7.3.2. Dadas sus particulares dimensiones históricas, socioculturales, geográficas y políticas, en Japón la población hispanohablante y su proyección cultural no son representativas³⁸. En consecuencia, los aprendices japoneses llegan al aula con una idea mitificada de occidente que se ha conformado a través de la influencia de los medios de comunicación³⁹ y, en el mejor de los casos, de la lectura de textos escritos⁴⁰ sin haber tenido una experiencia comunicativa real previa.

7.4. Hacia la comunicación no verbal en el aula de ELE

Como hemos comprobado, en el aula de ELE se desarrolla una comunicación que en principio puede resultar compleja; sin embargo, la flexibilidad que permite el carácter artificial del entorno educativo junto a las particulares circunstancias que rodean al estudiante universitario japonés, no impiden que desde un esfuerzo bilateral se pueda producir una enriquecedora aproximación comunicativa de índole intercultural.

La extendida generalización de que “los orientales, incluidos los japoneses, son menos expresivos que los pueblos occidentales” (Ueda 1997: 166) responde en cierta medida a la categorización de las relaciones interpersonales descritas. En el aula de ELE, la inexpresividad que pueden

llegar a demostrar los estudiantes japoneses no es ninguna excepción. Si recordamos el valor de los signos no verbales en Japón y sus implicaciones en las categorías interpersonales⁴¹, el docente puede también valorar la CNV materna como una herramienta de diagnosis afectiva de sus estudiantes.

Notas

- 1 En Hall (1988: 44–56): “Context and Meaning” en *Intercultural Communication*. Wadsworth Publishing. Belmont, se proponen los términos “contexto alto” y “contexto bajo” respectivamente vinculados a “contexto directo” y “contexto indirecto”.
- 2 Un prototipo de cultura subyacente al contexto directo es la estadounidense, por ejemplo.
- 3 Según Sato, A. (1992: 35–60), en un capítulo dedicado íntegramente a la comunicación no verbal en Japón, se llega a la conclusión de que, en el estereotipo comunicativo japonés, esta última modalidad comunicativa, forma el 70% frente al 30% de la comunicación verbal. De la misma forma, el Doctor en Psicología Albert Mehrabian, concluye que la fuerza perlocutiva de un acto de habla se alcanza en un 7% con la palabra, en un 38% con la boca y en un 55% con la cara. Asimismo, la primera autora apunta que en un contexto indirecto existen básicamente cuatro factores que debemos considerar. A saber: a) la lectura entre líneas, b) la sugerencia reemplaza a la expresión directa, c) La verdad se atenúa si puede afectar los sentimientos del receptor, d) el “yo” personal y el “yo” profesional están ligados indisolublemente.
- 4 Dada la diversidad histórico-cultural en la península ibérica, resultaría arriesgado afirmar que un componente de las características de la cultura española sea la homogeneidad.
- 5 Véanse Sato, A. (1992) y Ting-Toomey S. (1985).
- 6 Véase Takeo, D. (1973) y Chie, N (1973).
- 7 El sincretismo conforma una parte esencial en la tradición cultural japonesa. Puede observarse, por ejemplo una coexistencia de los opuestos o de conceptos paradójicos, entre otros aspectos, en el pensamiento religioso.
- 8 En Japón la voluntad individual se sacrifica ante la armonía del grupo.
- 9 El esquema propuesto supone una síntesis adaptada.
- 10 La tradición europea ante la comunicación en grupo pone énfasis en una defensa del punto de vista cargada de individualismo y elocuencia retórica.
- 11 Según Sato, A. (1992), quebrantar las normas del grupo se penaliza con el rechazo absoluto de aquel que las ha quebrantado. La reintegración al grupo supone un ritual en cuatro etapas: 1) ruptura 2) crisis 3) reflexión 4) reintegración.

- 12 En Japón sólo los miembros que pertenecen a una posición jerárquica similar pueden tener una comunicación fluida. Este hecho determina, a la postre, que este tipo de comunicación se efectúe en agrupaciones pequeñas y de manera oculta para los miembros subordinados.
- 13 Véanse (Takeo 1973: 24–26), (Barnlund 1973: 43–50) y (Ting-Toomey 1985: 7–9).
- 14 La “máscara” es una realidad cultural cuyos orígenes se hunden en el mito. Otras manifestaciones de la máscara pública pueden observarse, por ejemplo, en la tradición teatral japonesa así como en la estética del maquillaje. Con relevancia a los valores subyacentes al código comunicativo, la enmascaración del “yo” funciona a la vez como una protección de lo privado y como una muestra de humildad ante el grupo.
- 15 Véase el pie de página 23.
- 16 “Koan” es un breve diálogo entre un el maestro, emisor del mensaje y discípulo, receptor del mismo. Desde el punto de vista del estereotipo comunicativo evidencia el principio de unidireccionalidad. Desde el punto de vista sociocultural, una fuerte conciencia jerárquica.
- 17 Con sus composiciones y análisis críticos sobre el teatro Noh, Zeami o Kanze Motokiyo (1363–1443) perfeccionó y dotó de un lirismo al género hasta entonces inusitado.
- 18 Los años que se desarrollan entre 1603 y 1867, también conocidos como Época Edo.
- 19 No habría que incurrir en el error de malinterpretar el concepto de homogeneidad por el de clonación. Obviamente en Japón existen variaciones regionales e idiosincrásicas en cuanto a dialecto y estereotipos comunicativos.
- 20 Según investigaciones realizadas por los doctores William Caudill y Helen Weinstien en 1969.
- 21 El padre es generalmente una figura respetada y temida en Japón. Así la distancia proxémica entre hijos y padre es mayor. Sin embargo esto se contrarresta con la tradicional costumbre del baño compartido en casa entre padres e hijos que puede durar hasta que estos últimos llegan a cumplir los diez años.
- 22 El “amae” tiene una denotación más extendida en la lengua japonesa que correspondería a la hiperprotección. Así pues, la escasez de experiencias ante confrontaciones dialécticas comunes en contextos comunicativos directos, como sería el contexto español, conforma un espíritu hipersensible y frágil.
- 23 Doi, T. (1973: 20). A colación de la ambigüedad del código verbal japonés, el mismo autor cita el poema de “Unai-Otome” recogido en la Manyoshu y compuesto probablemente en el siglo V.

- 24 Según Sato, A (1992) alrededor de la segunda mitad de la vida, el líder en Japón adopta una postura donde el énfasis está en la recepción de señales; sin embargo, en el periodo anterior de subordinación, adopta una postura en la que el énfasis radica en dar señales.
- 25 Se exceptúa el caso de extranjeros con familia japonesa.
- 26 La relación intercultural que se explora en el contexto del presente estudio está determinada exclusivamente por situaciones comunicativas en las que el código lingüístico es el español.
- 27 La ventana Johari es un conocido modelo para la descripción del proceso de interacción humana. Sus inventores, Joseph Luft y Harry Ingham, la aplicaron por primera vez en 1955. El modelo divide la percepción del conocimiento personal en cuatro segmentos compatibles entre sí, tal como muestra el esquema:

	<i>Conocido por uno mismo</i>	<i>Desconocido por uno mismo</i>
<i>Conocido por los otros</i>	<i>I abierto (compartido)</i>	<i>II Oculto (no compartido)</i>
<i>Desconocido por los otros</i>	<i>III Ciego (reprimido)</i>	<i>IV Desconocido</i>

- 28 En Japón, la interacción intercultural está supeditada a contextos laborales y académicos.
- 29 Familia, política, educación, temas generales y personales.
- 30 Para un análisis detallado de los tres factores señalados, consúltese el primer capítulo de Sato, A. (1992).
- 31 Véase un análisis detallado del sistema educativo en Rey, F. (2000).
- 32 La permutación hacia los valores sociológicos tradicionales patentes en una compañía japonesa, obviamente produce frustración en el nivel individual.
- 33 Ese puesto le corresponde al estudiante de ILE.
- 34 Incluida la enseñanza de CNV.
- 35 Por supuesto, hay casos excepcionales de estudiantes que tienen niveles de falso principiante o cercanos a la superación del nivel umbral.
- 36 El papel del profesor nativo hispanohablante implica la suma de tres factores: 1) el docente representa una figura jerárquicamente superior a la del estudiante 2) el docente, como extranjero, representa un extrañamiento con valores socioculturales distintos 3) El estudiante japonés asocia el estudio de una LE con el estudio del ILE generalmente norteamericano.
- 37 Sin embargo, las nuevas reformas educativas ponen énfasis en la instrucción desde la oralidad en la modalidad de lenguas extranjeras regladas y no regladas.
- 38 En relación al número de extranjeros residentes en Japón, el Ministerio del Interior japonés presenta los siguientes datos:

País	Año 1980	Año 2001
Total de la Población Extranjera	782,910	1,778,462
México	418	1,736
Argentina	293	3,229
Perú	348	50,052
España	666	1,370
Otros Países Hispanohablantes	586	10,267

- 39 Mayormente películas extranjeras, documentales y programas de viajes muy populares en Japón que suelen recalcar, en especial estos últimos, el lado más glamuroso de las zonas visitadas.
- 40 Es interesante observar la voracidad lectora de los japoneses. La influencia de la metodología tradicional y la cultura insular en Japón provoca que gran parte del intercambio comunicativo intercultural se produzca a través de la lectura de escritos japoneses. El intercambio de información oral no es tan frecuente ni siquiera entre japoneses.
- 41 Según Blanco (1997: 15–16) la comunicación no verbal está determinada por tres principios 1) continuidad, 2) afectividad y 3) limitación cultural. A tenor de la continuidad recordaremos que en un contexto comunicativo el receptor suele ser más consciente del signo no verbal que el propio emisor de los signos lo cual para el docente puede resultar una ventaja para su observación. Sin embargo, el individuo japonés—en menor grado el estudiante japonés—, tiende a minimizar en la medida de sus posibilidades los signos de la comunicación no verbal con el objetivo de no vulnerar su esfera privada.

Bibliografía

- Barnlund, D. (1973): “The Public self and the Private self in Japan and the United States” en *Intercultural Encounters with Japan. Communication-contact and conflict*. Tokio. The Simul Press.
- Blanco Santos, C. (1997): “Comunicación no verbal” en *Lingüística Hispánica. Vol. 20*. Osaka.
- Blum-Kulka, S. (1996): “Introducción a la pragmática del interlenguaje”, Cenoz, j y J, Valencia (eds).
- Cestero, Ana (1999): *Repertorio básico de signos no verbales del español*. Madrid. Arco Libros.
- Coll, Gelabert y Martinell (1990): *Diccionario de Gestos*. Madrid. Edelsa (2000).

- Condon, J. (1973): "The Values Approach to Cultural Patterns of Communication" en *Intercultural Encounters with Japan. Communication-contact and conflict*. Tokio. The Simul Press.
- Doi Takeo (1973): "Some Psychological Themes in Japanese Human relations" en *Intercultural Encounters with Japan. Communication-contact and conflict*. Tokio. The Simul Press.
- en *Lingüística Hispánica Número 34* pp. 1-37.
- Eynon y Kanchanawan (2004): "Non-Verbal Communication Patterns of Bowing: With Reference to Thailand and Japan" en *外国語教育—理論と実践—第30号*. Universidad de Tenri.
- Fernández, C. (1998): *Aportaciones de la Pragmática a la Enseñanza de ELE*. Madrid. Fundación Antonio de Nebrija.
- Forment, Maria del Mar (1996): "La gestualidad hispánica y la gestualidad oriental. Dos códigos diferentes para dos culturas distintas" en *Actas del Cuarto Congreso de Hispanistas de Asia*. Seúl.
- Green, J. R. (1968): *Gesture Inventory for the Teaching of Spanish*. Philadelphia. Chilton Books.
- Hall, E. (1963): "Proxemics—The Study of man's spatial relations and boundaries" en *Man's image in medicine and anthropology*. Nueva York. International Universities Press.
- Kaihara Miwako (1973): "A Comparative Study of Communication Patterns and Values in Costa Rica and Japan" en *Intercultural Encounters with Japan. Communication-contact and conflict*. Tokio. The Simul Press.
- Kanayama, Nobuo (1983): *Enciclopedia del lenguaje no verbal de 20 paises del mundo*. Tokio. Kenkyuusha.
- Kano, Tsutomu (1976): "Why the search for Identity?" en *The Silent Power. Japan's Identity and World Role* (1976). Tokio. The Simul Press.
- Kato Hidetoshi (1973): "Mutual Images: Japan and the United States look at each other" en *Intercultural Encounters with Japan. Communication-contact and conflict*. Tokio. The Simul Press.
- Kirkup y Nakano (1973): *日本人と英米人*. Tokio. Daishukanshoten.
- Kitao, Kathleen-Kenji (1987): *Differences in the Kinesic Codes of Americans and Japanese*. Michigan State University.
- 小林裕子 (1991): "しぐさの英語表現辞典". Tokio. Kenkyuusha.
- Kunihiro, Masao (1976): "The Japanese Language and Intercultural Communication" en *The Silent Power. Japan's Identity and World Role* (1976). Tokio. The Simul Press.
- Luft, J. (1969): "Of Human Interaction". California. National Press.

- Martínez Martínez, I. (2001): Nuevas perspectivas en la enseñanza-aprendizaje de ELE para japoneses: La concienciación formal. Madrid. Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense.
- Mehrabian, A. (1986): *Silent messages*. Seibunsha Co., Tokio.
- Meo-Zilo (1983): *Diccionario de Gestos: España e Hispanoamérica*. Bogotá.
- Morita Keiko (1973): "Language and thoughts in Japan" en *Intercultural Encounters with Japan. Communication-contact and conflict*. Tokio. The Simul Press.
- Morris Desmond (1999): *Body Talk 世界の身振り辞典*. Kioto. Sanseido.
- MushaKouji, Kinhide (1976): "The Cultural Premises of Japanese Diplomacy" en *The Silent Power. Japan's Identity and World Role (1976)*. Tokio. The Simul Press.
- Nakane Chie (1973): "The Social System in Interpersonal Communication" en *Intercultural Encounters with Japan. Communication-contact and conflict*. Tokio. The Simul Press.
- Naumann, Nelly (1996): *Antiguos Mitos japoneses*. Barcelona. Herder (1999).
- Oda K. (2002): "Coverbal gestures of learners of Japanese and their pedagogical implications" en *The 14th Central Association of Teachers of Japanese*. Binghamton University. New York.
- Poyatos, F. (1971): "Sistemas comunicativos de una cultura". *Yelmo*, pp. 23-27.
- Poyatos, F. (1978): "Ampliación interdisciplinar de los estudios hispánicos: temas y perspectivas" *Hispania*, pp. 254-269.
- Poyatos, F. (1994): *La Comunicación no verbal*. Istmo. Madrid.
- Poyatos, F. (2002): "Los Comportamientos no verbales y su consideración en el aula" XIII Congreso de APRELA. Universidad de New Brunswick.
- Rey Marcos, F. (2000): *La enseñanza de idiomas en Japón*. Kioto. Kohro-sha Universidad de Nanzan.
- Romera, J. (1993): "Repertorios extraverbales en la comunicación literaria" en *Signa: revista de la Asociación Española de Semiótica*. N° 3. UNED. Madrid.
- Sato, Ayako (1992): *Understanding Japanese Communication*. Tokio. The Japan Times.
- Takahara Nicole (1973): "Semantic Concepts of "marriage", "work" and "foreigner" in three cultures" en *Intercultural Encounters with Japan. Communication-contact and conflict*. Tokio. The Simul Press.
- Ting-Toomey, Stella (1985): *Japanese Communication Patterns: Insider Versus The Outsider Perspective*. New Brunswick. Educational Resources Information Center (ERIC).
- Ueda Keiko (1973): "Sixteen ways to avoid saying "no" in Japan" en *Intercultural Encounters with Japan. Communication-contact and conflict*. Tokio. The Simul Press.

Ueda, Hiroto. (1997): “Semántica de los gestos españoles” en *Lingüística Hispánica*.
Vol. 20. Osaka.

Umesao, Tadao (1974): “Escape from Cultural Isolation” en *The Silent Power: Japan’s
Identity and World Role* (1976). Tokio. The Simul Press.

Uritani R. (1990): “日本におけるスペイン語の学習、教育、研究の歴史”.